

**LA SEXUALIDAD Y EL CONSUMO DE DROGAS EN EL OCIO NOCTURNO JUVENIL:
UN ESTUDIO DE CASOS EN GRANADA**

SEXUALITY AND DRUG CONSUMPTION IN YOUTH NIGHTLIFE: CASE STUDY IN GRANADA

Drdo. Rubén J. Burgos Jiménez

Universidad de Granada, España

ORCID: 0000-0003-1156-6483

rubenbj@ugr.es

Dra. Fanny T. Añaños-Bedriñana

Universidad de Granada, España

ORCID: 0000-0001-7515-1987

fanntab@ugr.es

Dr. Francisco J. Jiménez Ríos

Universidad de Granada, España

ORCID: 0000-0002-0505-904X

fjjrios@ugr.es

Fecha de Recepción: 25 de julio de 2019 – **Fecha Revisión:** 15 de agosto de 2019

Fecha de Aceptación: 27 de febrero de 2020 – **Fecha de Publicación:** 01 de abril de 2020

Resumen

El consumo de drogas y la práctica sexual asociada se erigen como grandes cuestiones presentes en la sociedad, muchas veces llevadas a cabo con situaciones de riesgo, especialmente en jóvenes, debido a un estilo de vida destinado a satisfacer las necesidades de forma inmediata y placentera. Esta problemática se observa aún más en los ambientes nocturnos, donde se experimentan diversos tipos de encuentros, con frecuencia, fortuitos y mediados por el uso de drogas, desembocando en prácticas sexuales inseguras. Sin embargo, este aspecto no es tratado con la debida importancia, tanto en los medios, en las políticas de salud y educativas como en la educación familiar. El presente artículo aborda el ocio nocturno, el consumo de drogas y la sexualidad de los jóvenes en la ciudad de Granada. Para ello, se realiza una investigación cualitativa, mediante un estudio de casos, en el que se realizaron 28 entrevistas semiestructuradas (14 hombres y 14 mujeres) en espacios nocturnos (pubs, discotecas, bares...), al objeto de analizar las dinámicas desarrolladas, los estilos de vida y la formación y/o conocimientos sobre educación sexual. Los resultados indican que, el 82% de estos jóvenes buscan espacios donde consumir drogas, especialmente alcohol, divertirse y relacionarse con las personas de su interés sexual. Esto supone encuentros sexuales inseguros para el 89,3%, generándose diversos riesgos para contraer infecciones de transmisión sexual o embarazos no deseados. Con todo, el 57,2% de los jóvenes expresan la falta de una correcta formación y educación sexual, por parte de padres y profesionales de la educación, obteniendo la información mediante los iguales, internet y redes en línea, lo cual requiere de una respuesta socioeducativa coherente a la realidad de este colectivo.

Palabras Claves

Juventud – Ocio – Droga – Conducta de riesgo – Educación sexual

Abstract

Drug use and sexual practice are associated with practices in society, often carried out with situations of risk, especially in young people, due to a lifestyle to meet needs immediately and pleasantly. This problem is seen even more in nocturnal environments, where different types of encounters are experienced, frequently, strengths and means for the use of drugs, leading to unsafe sexual practices. However, this aspect is not treated with importance, both in the media, in health and educational policies and in family education. This article deals with nightlife, drug consumption and sexuality of young people in the city of Granada. For this, a qualitative research is carried out, through a case study, in which 28 semi-structured interviews (14 men and 14 women) were carried out in night spaces (pubs, discos, bars ...), in order to analyze the dynamics developed, Lifestyles and training and / or knowledge about sex education. The results indicate that 82% of these young people seek spaces where drugs are consumed, especially alcohol, have fun and interact with people of their sexual interest. This implies unsafe sexual encounters for 89.3%, generating different risks for contracting sexually transmitted infections or unwanted pregnancies. However, 57.2% of young people express the lack of a correct education and sexual education, by parents and education professionals, obtaining information through them, internet and online networks, which requires of a socio-educational response coherent to the reality of this group.

Keywords

Drugs – Sexuality – Youth – Nightlife – Sex education

Para Citar este Artículo:

Burgos Jiménez, Rubén J.; Añaños-Bedriñana, Fanny T. y Jiménez Ríos, Francisco J. La sexualidad y el consumo de drogas en el ocio nocturno juvenil: un estudio de casos en Granada. Revista Inclusiones Vol: 7 num 2 (2020): 557-577.

Licencia Creative Commons Attribution Non-Commercial 3.0 Unported
(CC BY-NC 3.0)

Licencia Internacional



Introducción

La “juventud” es un término complejo e indeterminado en la sociedad actual, siendo su análisis un reto abordado por distintos autores. Mientras que para Margulis¹ es una condición que depende de multitud de factores que conforman la identidad del individuo, para Hein y Cárdenas² se trata de un ciclo que dota a la persona de habilidades y conocimientos para su posterior vida adulta. Asimismo, Moscoso, Sánchez, Martín y Pedrajas³ la definen como un periodo que construye el plano social, emocional y físico de la persona.

Durante la juventud existen numerosas fases que abordan todo tipo de edades y transiciones, sin embargo, es de especial interés en el tema a tratar, la etapa de la pre-adulthood o adultez temprana, que abarca desde los 17 hasta los 25 años aproximadamente de acuerdo con Cantillo y Yaguna⁴. En este periodo el joven desea satisfacer sus necesidades, por lo que el ocio se convierte en un elemento fundamental. Las amistades y el grupo de iguales también suponen un aspecto muy importante, ya que el individuo construye su red de relaciones más cercana, siendo un gran apoyo e influencia en la frágil identidad del joven⁵.

El estilo de vida de estos jóvenes está marcado por distintos hábitos, patrones y comportamientos característicos, entre los que se destaca una rutina no saludable de sueño⁶, -marcada por el interés lúdico en la noche-, una mala conducta alimenticia⁷ (comida rápida, bebidas y refrescos azucarados, pastelería, grasas...) -que supone un riesgo para la obesidad y el sobrepeso-, gran presencia de actividades físicas deportivas de carácter lúdicas como terapia para la ansiedad, estrés y/o dificultades interpersonales, y prácticas sexuales activas debido a un aumento del apetito sexual⁸.

A lo largo de esta fase, se desarrolla también el inicio al consumo de drogas. Esto se refleja en La Encuesta sobre uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España⁹

¹ Mario Margulis, “Juventud o juventudes”, *Perspectiva*, Vol: 22 num 22 (2004): 297-300.

² Krestin Hein y Ana Cárdenas, “Perspectivas de juventud en el imaginario de la política pública”, *Última Década*, Vol: 17 num 30 (2009): 95-120.

³ David Moscoso; Raúl Sánchez; María Martín y Natalia Pedrajas, “¿Qué significa ser activo en una sociedad sedentaria? Paradojas de los estilos de vida y el ocio en la juventud española”, *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, num 30 (2015): 77-108.

⁴ Enedis Cantillo y Janeka Yaguna, “Habilidades sociales y promedio académico en adolescentes universitarios de Ciencias Administrativas, Contables y Comercio Internacional” (trabajo de grado en Universidad Cooperativa de Colombia, 2016), 1-64.

⁵ Nelly Sandoval, “Diagnóstico acerca del uso del ocio y el tiempo libre entre los estudiantes de la universidad nacional experimental del táchira”, *Pedagogía Social Revista Interuniversitaria* num 30 (2017): 169-188.

⁶ Luisa Lema; Isabel Salazar; María Valera; Julián Tamayo; Alejandra Rubio y Adriana Borero, “Comportamiento y salud de los jóvenes universitarios: satisfacción con el estilo de vida”, *Pensamiento psicológico*, Vol: 5 num 12 (2010): 71-88.

⁷ María Varela-Arebalo; Andrés Ochoa-Muñoz y José Tovar-Cuevas, “Tipologías de estilos de vida en jóvenes universitarios”, *Universidad y Salud*, Vol: 18 num 2 (2016): 246-256.

⁸ Luisa Angelucci; Yolanda Cañoto y María Hernández, “Influencia del estilo de vida, el sexo, la edad y el mie sobre la salud física y psicológica en jóvenes universitarios”, *Avances en Psicología Latinoamericana*, Vol: 35 num 3 (2017): 531-546.

⁹ Plan Nacional de Drogas, *Encuesta sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias en España 2014/2015*.

(ESTUDES), donde se revela que la edad media de inicio al consumo abarca desde los 13 a los 16 años, siendo muy similar con los datos conseguidos en años anteriores. Por su parte, La Encuesta sobre alcohol y drogas en España¹⁰ (EDADES), determina que el consumo está más generalizado en varones que en mujeres (excepto en hipnosedantes), ya que éstas perciben mayor riesgo, abarcando una franja de edad de 15 a 64 años. De acuerdo con esta encuesta, las drogas más consumidas en la franja de edad de los 15 a 24 años son:

- Las bebidas alcohólicas (37,5%). Las más consumidas son la cerveza (33,3% los días laborales y 73,3% los fines de semana), las copas de alcohol destilado (6% los días de laborales y 61,6% los fines de semana) y el vino (10,5% los días laborales y 26% los fines de semana).
- El cannabis (20%), encontrando una media de 2,6 porros al día en hombres y 2,1 en mujeres.
- Hipnosedantes (10,8%) registrándose un crecimiento en el consumo de esta sustancia especialmente en mujeres (el 13% de las mujeres encuestadas).

El origen de este consumo suele estar relacionado con distintos factores de riesgo, a pesar de no poder relacionarse con una única causa-efecto. Peñafiel¹¹ y Hernández-Serrano, Font-Mayolas y Grass¹² organizan estos factores en tres grupos (ver tabla 1):

Factores de riesgo individuales	Factores de riesgo relacionales	Factores de riesgo sociales
Creencias, valores y actitudes.	El centro educativo.	Conocimiento
Recursos y habilidades sociales.	El grupo de amigos o pares.	Accesibilidad
Autoestima y autoconcepto.	El ocio nocturno y la diversión.	Publicidad sobre las drogas
Experimentación	La familia.	Percepción del riesgo
Autocontrol	Aceptación de su grupo más cercano	Exhibición en medios de comunicación
Salud Mental	Estatus y nivel socioeconómico familiar	

Tabla 1

Factores de riesgo juveniles en el consumo de drogas Fuente: Peñafiel; Hernández-Serrano, Font-Mayolas y Grass

En http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2016_ESTUDES_2014-2015.pdf, (noviembre 2018).

¹⁰ Plan Nacional de Drogas, Encuesta Sobre Alcohol y Drogas en España: EDADES 2015-2016. En http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2015_EDADES_Informe_.pdf, (noviembre 2018).

¹¹ Eva Peñafiel, "Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes", Pulso: Revista de Educación, num 32 (2009): 147-173.

¹² Olga Hernández-Serrano; Sílvia Font-Mayolas y Maria Grass, "Policonsumo de drogas y su relación con el contexto familiar y social en jóvenes universitarios", Adiciones, Vol: 27 num 3 (2015): 205-213.

Entre todos estos factores, la adaptación y cohesión familiar se presenta como un importante factor de riesgo o protección, en función de la convivencia y comunicación percibida durante la adolescencia de la persona¹³. Otro factor elemental en los jóvenes que en muchas ocasiones pasa desapercibido, es la percepción del riesgo de consumo del joven y sus representaciones sociales¹⁴. La sociedad construye una serie de representaciones que conforman una identidad social y marca las relaciones de los jóvenes, dando lugar a diversos problemas de consumo¹⁵.

El consumo de drogas juvenil es habitual en los espacios de ocio nocturno, donde los jóvenes llevan a cabo un proceso de identificación mediante la recreación. En estos ambientes se realizan todo tipo de actividades de carácter socio-lúdico, tales como la participación en discotecas, bares o el fenómeno “botellón”¹⁶. A través de estas acciones nocturnas los jóvenes socializan empleando, con frecuencia, el consumo mediático de sustancias, dando lugar como consecuencia diversas problemáticas, por ejemplo, las agresiones, la violencia en la diversidad sexual, la conducción bajo los efectos de drogas y las prácticas sexuales de riesgo.¹⁷

Por ello, este consumo es concebido como un facilitador de encuentros y percepciones. Sin embargo, las sustancias actúan, según sus efectos, como estimulantes, depresores o perturbadores que afectan el sistema nervioso central y, en consecuencia, el sentido crítico, lo cual puede conducir a incrementar la desinhibición y el deseo sexual. El alcohol es la sustancia más consumida en estos ambientes debido a su libre disposición, facilidad y comodidad de adquisición, influyendo gravemente en las conductas sexuales juveniles nocturnas. En un segundo plano se encuentran sustancias como el tabaco, el cannabis y la cocaína.

Durante su estudio Espada, Morales y Orgilés¹⁸ determinaron que el alcohol es la sustancia más consumida previamente por jóvenes respecto al acto sexual. Sin embargo, para estos autores el cannabis, la cocaína y otras drogas no tienen tanta influencia, a pesar de ser consumido.

Según la Organización Mundial de la Salud¹⁹ (OMS), cada día, más de 1 millón de personas contraen una infección transmisible sexualmente. En España, concretamente, el

¹³ Grecia Encalada; Gabriela Vásquez; Freddy Espinoza; Kathiuska Echeverría; Guillermo León y Johanna Caranqui, “Factores de riesgo asociados al consumo de drogas en adolescentes ubicados en zonas urbanas y rurales”, *Inclusiones*, Vol: 5 num 4 (2018): 137-150.

¹⁴ Fanny Añaños, *Representaciones sociales de los jóvenes sobre las drogas (alcohol, tabaco y cannabis) y su influencia en el consumo* (Madrid: Dykinson, 2005).

¹⁵ Fanny Añaños y Matías Bedmar, “Los amigos: espacio educativo, implicaciones y poder”, *Revista de Investigación Educativa*, Vol: 26 num 2 (2008): 371-384.

¹⁶ Mariangels Duch, Amador Calafat y Montse Juan, “Prevención y reducción de riesgos en el ocio nocturno: el papel de las corporaciones locales”, *Revista española de drogodependencias*, Vol: 41 num 2 (2016): 120-134

¹⁷ Holguer Romero; Gloria Arbeláez; Gabriel Suárez; Lorena Ramírez y Guillermo León, “Violence as a response to sexual and affective diversity: case study”, *Inclusiones*, Vol: 5 num esp (2018): 151-160.

¹⁸ José Espada; Alexandra Morales y Mireia Orgilés, “Relación entre la edad de debut sexual y el sexo bajo los efectos de las drogas en la adolescencia”, *Revista Española de Drogodependencias*, Vol: 38 num 1 (2013): 25-35.

¹⁹ Organización Mundial de la Salud, *Infecciones de transmisión sexual*, Organización Mundial de la Salud, Organización Mundial de la Salud, 2019, en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs110/es/> (julio de 2019)

último informe de Vigilancia Epistemológica²⁰ llevado a cabo en 2017 por la Dirección General de Salud Pública, Calidad e Innovación, identificó unos 406 de diagnósticos de VIH, lo que supone una tasa de 1,2 cada 100.000 habitantes. Se registra, por tanto, un total de 3.381 casos de VIH en España desde el comienzo de la epidemia hasta el año 2017, siendo una problemática en el estado de salud de la población. De estos 406 nuevos diagnósticos, el 84,6% son hombres, siendo la media de edad entre 30 y 39 años. En cuanto al modo de transmisión, el 54,3% fue mediante actividades sexuales de carácter homosexual entre hombres, seguido de un 28,2% de prácticas sexuales heterosexuales y un 3,1% de afección a través del consumo de drogas vía intravenosa.

Siguiendo la misma fuente, en cuanto a sífilis se recogen 4.941 casos en 2017 lo que supone una tasa de 10,61 por 100.000 habitantes, observándose un aumento de diagnósticos encontrados en comparación con los 3.357 registrado en 2016. El 87,9% de los casos diagnosticados en 2017 fueron varones, teniendo el 58,8% de los casos entre 25 y 44 años sin diferencias de sexo. Respecto a infecciones, en 2017 se informa 8.722 diagnósticos de infección gonocócica, lo que supone una tasa de 18,74 por 10.000 habitantes. Por último, se registran 9.865 informes de clamidia, siendo una tasa de 24,55 casos por 10.000 habitantes. Se destaca que el 52,1% de los casos (5.133 diagnósticos) han sido generados en mujeres, encontrándose una tendencia en grupos de edad de 20 a 24 años.

Por tanto, ante estas dificultades y carencias, se necesita implementar políticas educativas que se centren en una adecuada Educación Sexual²¹ contextualizada e inclusiva que promueva todo tipo de valores positivos y saludables²². Para Fallas, Artavia y Gamboa²³, la Educación Sexual se basa en un principio de respeto y dignidad humana, consiguiendo una actitud pro-positiva hacia la sexualidad y fortaleciendo en la sociedad valores de igualdad, tolerancia, solidaridad y democracia. Esta perspectiva no sólo se limita a intervenciones escolares y académicas, ya que es un proceso permanente e inconsciente transmitido por todo el entorno que rodea al joven: docentes, familiares, medios de comunicación, amistades, iguales, etc.

A pesar de esto, existe todo tipo de repercusiones negativas y pasividad en la implementación de estos aprendizajes sexuales por parte de los centros educativos, contando incluso con docentes que desconocen la temática²⁴. La familia, supone también un pilar fundamental en la formación integral de la persona, aunque Domínguez²⁵ y

²⁰ Unidad de Vigilancia del VIH y conductas de riesgo, Vigilancia epidemiológica de las infecciones de transmisión sexual en España, 2017, Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad, en https://www.mscbs.gob.es/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/vigilancia/Vigilancia ITS_1995_2017_def.pdf, (julio de 2019)

²¹ Plan de Calidad para El Sistema de Salud. Estrategia Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. 2019. En <https://www.mscbs.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/ENSSR.pdf>, (mayo de 2019)

²² Organización Panamericana de la Salud. Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción. En http://www.flashes.net/boletines/salud_sexual_ops.pdf, (junio de 2019).

²³ Manuel Fallas; Cindy Artavia, y Alejandra Gamboa, "Educación sexual: Orientadores y orientadoras desde el modelo biográfico y profesional", Revista Electrónica Educare, Vol: 16 num esp (2012): 53-71.

²⁴ María Preinfalk-Fernández, "Desafíos de la formación docente en materia de educación sexual", Revista Electrónica Educare, Vol: 19 num 1 (2015): 85-101.

²⁵ Inés Domínguez, "Influencia de la familia en la sexualidad adolescente", Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología, Vol: 37 num 3 (2011): 387-398.

Cárdenas²⁶ evidencian un bajo conocimiento y participación en la Educación Sexual del joven, lo que desemboca en todo tipo de riesgos y dificultades en el inicio de la actividad sexual.

Métodos

Esta investigación tiene un carácter mixto, si bien el enfoque preferente es cualitativo mediante un estudio de casos. Tiene como objetivo principal el análisis del ocio nocturno, el consumo de drogas y las prácticas sexuales bajo los efectos de las sustancias, así como los estilos de vida y la formación para su posible actuación y prevención.

Muestra

La población estudiada es la juventud que disfruta del ocio nocturno en la ciudad de Granada, en edades comprendidas entre 18 y 23 años, independientemente de su situación laboral y social.

La muestra se selecciona mediante un muestreo no probabilístico intencional, quedando constituida por 28 jóvenes (14 hombres y 14 mujeres) que participaron de forma voluntaria y libre. La coincidencia de cifras entre hombres y mujeres son por criterios investigadores de homogeneidad, siendo una selección intencionada y conveniente.

Instrumentos

El instrumento utilizado es la entrevista semiestructurada, teniendo como referencia el ocio nocturno juvenil, las prácticas sexuales de riesgo, el consumo de drogas en jóvenes y su formación en sexualidad. Se compone de 14 ítems con preguntas abiertas sobre los temas objetos del trabajo, otorgándole al entrevistado la oportunidad de un gran abanico de matices en sus respuestas y consiguiendo entrelazar los temas de interés investigador.

Procedimiento

La información se recogió en distintas localizaciones populares para los jóvenes y conocidas por ser ambientes de ocio y diversión nocturna de la ciudad de Granada. Estos lugares fueron la calle de Pedro Antonio de Alarcón, el Barrio Plaza de Toros-Doctores-San Lázaro y la calle Elvira, estando las mismas repletas de pubs, bares y discotecas.

Los jóvenes fueron abordados de forma aleatoria y voluntaria, teniendo como criterio de selección la mayoría de edad (18 años en adelante) y participación en el ocio nocturno. Para proceder a la entrevista se aisló o apartó al participante, a fin de conseguir un ambiente de comodidad y alejado de distracciones o influencias de los amigos.

La entrevista ha sido grabada en voz con el consentimiento del participante, con una duración aproximada entre 10 y 15 minutos.

²⁶ Jesús Cárdenas, "La educación sexual como estrategia de inclusión en la formación integral del adolescente", Praxis, Vol: 11 num 1 (2015): 103-115.

Análisis de la información

El análisis de la información obtenida se realizó mediante métodos cualitativos, en este caso, mediante el análisis de contenido, realizando las fases y etapas procedimentales que marcan dicho enfoque²⁷; delimitación de objetivos y universo, elaboración de unidades de análisis y reglas de recuento, categorización y clasificación (Ver tabla 2), preanálisis y por último análisis.

Este análisis cualitativo se acompañó de un análisis descriptivo estadístico básico, mostrando datos numéricos concretos y otorgando una mejor visualización de los mismos.

Código entrevista	Descripción
EM1	Mujer, 18 años, estudiante, de Granada.
EM2	Mujer, 23 años, estudiante de Córdoba.
EM3	Mujer, 21 años, estudiante de Ciudad Real.
EH4	Hombre, 21 años, estudiante de Granada.
EM5	Mujer, 19 años, estudiante de Córdoba.
EH6	Hombre, 22 años, estudiante de Granada.
EM7	Mujer, 23 años, estudiante de Jaén.
EH8	Hombre, 23 años, estudiante de Jaén.
EH9	Hombre, edad 23 años, trabajador de Granada.
EM10	Mujer, edad 22 años, estudiante de Ciudad Real.
EH11	Hombre, edad 18 años estudiante de Málaga.
EM12	Mujer, edad 22 años, estudiante de Córdoba.
EM13	Mujer, edad 22 años, estudiante de Granada.
EH14	Hombre, edad 21 años, estudiante de Granada.
EM15	Mujer, edad 21 años, estudiante de Granada.
EM16	Mujer, edad 18 años, estudiante de Granada.
EH17	Hombre, edad 23 años, trabajador de Granada.
EH18	Hombre, edad 22 años, estudiante de Málaga.
EH19	Hombre, edad 23 años, trabajador de Granada.
EH20	Hombre, edad 20 años, estudiante de Barcelona.
EH21	Hombre, edad 20 años, estudiante de Ciudad Real.
EH22	Hombre, 21 años, estudiante de Almería
EH23	Hombre, 20 años estudiante de Almería
EM24	Mujer, edad 23 años, estudiante de Tánger.
EM25	Mujer, edad 19, estudiante de Ciudad Real
EM26	Mujer, edad 18 años, estudiante de Granada.
EM27	Mujer, edad 19 años, trabajadora de Granada
EH28	Hombre, edad 23 años, estudiante de Sevilla.

Tabla 2

Codificación de la muestra entrevistada.

Fuente: Elaboración propia

Leyenda: E= Entrevista, M= Mujer, H= Hombre, N°= Número de participante

²⁷ Luis Porta y Miriam Silva, “La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa”, Anuario Digital de Investigación Educativa, num 14 (2019): 1-18

Resultados

Características de los jóvenes

En primer lugar, se observa que el 85,7% de los jóvenes entrevistados son estudiantes de diferentes localidades que se mudan a Granada para realizar estudios de carácter universitario. La totalidad de estos jóvenes estudiantes (100%) se encuentran alquilando pisos o apartamentos compartidos con otros estudiantes, siendo el dinero de sus padres o tutores el principal sustento económico. Por otro, el 14,3% son jóvenes que trabajan, pero no cuentan con estudios superiores, desempeñando ocupaciones no cualificadas y con contrato de tiempo parcial. Ambos colectivos evidencian una situación económica limitada, de los cuales tienen que extraer o destinar presupuesto para el ocio y tiempo libre.

El 78,5% de estos jóvenes provienen de Andalucía, siendo Granada un destino muy popular de esta comunidad autónoma. Entre el 21,5% de perfiles que no son andaluces se distinguen 4 estudiantes de Ciudad Real, uno de Barcelona y otro de Tánger, siendo la principal razón de este traslado el prestigio de la universidad granadina, además de su reconocido entorno juvenil y animado.

Respecto a la orientación sexual de estos jóvenes, el 71,5% de los entrevistados se consideran heterosexuales mientras que el 28,5% se identifican como homosexuales o bisexuales. Estas cifras denotan la población juvenil que frecuenta los espacios lúdicos nocturno, en comparación con el estudio de García, García, Castro, Giménez y Ballester²⁸ que, salvando distancias metodológicas, identificaron un 8,9% de jóvenes considerados homosexuales y bisexuales en una muestra universitaria española independiente de su participación en el ocio nocturno. Estos porcentajes se diferencian también de los datos obtenidos por Moral-De-La-Rubia²⁹, que manifestó únicamente un 2% de población juvenil mexicana homosexual y bisexual, por lo que se muestra un crecimiento de la población LGTBIQ (Comunidad Lesbiana, Gay, Transexual, Bisexual, Intersexual y Queer) en la actualidad.

Salidas nocturnas en la juventud

El ocio nocturno se asienta como uno de los pilares fundamentales en el estilo de vida y cotidianidad juvenil, considerándose el 100% de los jóvenes estudiados miembros activos y partícipes de este entorno.

En cuanto a salidas nocturnas, se encuentran 3 tendencias por frecuencias de asiduidad al medio (Ver tabla 3). En la primera tendencia, se observa que el 53,6% frecuentan el ocio nocturno de 1 a 3 veces al mes, coincidiendo con los fines de semana que no tienen exámenes o tareas académicas. En la segunda tendencia, el 39% salen entre 3 y 6 veces al mes, siendo los fines de semana independientemente de las tareas o deberes académicos impuestos. Por último, en la tercera tendencia el 14% de los jóvenes salen más de 6 veces al mes, siendo jóvenes que salen cualquier día, independiente de sus tareas, obligaciones o situación económica. Se resalta la respuesta de EH9:

²⁸ Marta García; David García; Jesús Castro, Cristina Giménez y Rafael Ballester, "Bifobia en jóvenes universitarios: diferencias entre géneros", *Àgora de salut*, Vol: 4 num 16 (2017): 153-161.

²⁹ José Moral-De-La-Rubia, "Homosexualidad en la juventud mexicana y su distribución geográfica", *Papeles de población*, Vol: 17 num 67 (2011): 111-134.

“*Muchísimo 12 o 13 veces... a veces salgo hasta siendo lunes (risas)*”, mostrando una tipología de joven con estilos de vida volcado en el ocio y a las salidas nocturnas

Salidas	Jóvenes (%)
1 a 3 veces al mes	15 (53%)
3 a 6 veces al mes	11 (39%)
Más de 6 veces al mes	4 (14%)

Tabla 3

Salidas nocturnas de los jóvenes residentes en granada

Fuente: Elaboración propia

Lugares de ocio nocturno

Respecto a los espacios frecuentados por los jóvenes, se denota una tendencia hacia lugares donde se pueda socializar y consumir, especialmente alcohol. Se contempla que el 82% de los jóvenes acuden con frecuencia a pubs, en los que se sirve alcohol mientras se disfruta de música. Estos establecimientos cuentan con horarios de 23:00h a 3:00h y todo tipo de ofertas y promociones en bebidas alcohólicas. Debido a esto, el 64% lo define como su espacio favorito, destacando la respuesta de EM5: “*Voy donde pueda gastarme poco dinero en copas*”. El menor precio de las bebidas es una prioridad para estos jóvenes que buscan divertirse y consumir con presupuestos limitados

A las discotecas acuden 15 de los 28 jóvenes (53%). Estos establecimientos cuentan con un horario de apertura más amplio y nocturno: de 0:00h a 6:00h, y se caracterizan por ser locales de pago, ambientado con luces, animación, música alta y por servir bebidas alcohólicas más caras. A pesar de ser tan frecuentadas, su elección como espacio preferido queda reducida a 6 jóvenes (21,4%) únicamente, resaltando la cuestión económica como principal motivo de rechazo.

El fenómeno denominado “botellón” es practicado en menor medida, por el 21,4%, y es elegido como actividad favorita solo por el 10,7%. En estos perfiles encontramos jóvenes que desean la facilidad de encuentros, sobre todo se resalta el perfil EH9 que afirma practicar ese fenómeno con el objetivo de buscar mujeres con las que practicar sexo: “*Botellones para pasarlo bien...acercarme a mujeres (risas)*”. La práctica de este fenómeno es menos habitual en esta franja de edad, ya que, de acuerdo con Añaños³⁰ se trata de una actividad de iniciación y socialización al consumo, común o en grupo, en la adolescencia y, en espacios públicos (plazas, parques, calles). Sin, embargo, tras una etapa de permisividad, los gobiernos locales han ido creando normas para sancionar estas prácticas, así por ejemplo se han ido cerrando e ilegalizando zonas de “Botellodromo” en el centro de la ciudad de Granada.

En último lugar, se encuentran los bares y los cortijos. Los bares son frecuentados por 39,2% y elegido como favorito por el 7,1%, principalmente por el precio bajo de la comida y bebida; mientras, a los cortijos va el 7,1% y elegidos por sólo el 3,5%, sobre éstos, puede explicarse debido a la lejanía de las ciudades y dificultad por el desplazamiento a las mismas.

³⁰ Fanny Añaños, “Representaciones sociales de los jóvenes...”

En las actividades nocturnas se establece un circuito como parte de la rutina nocturna juvenil. Se inicia acudiendo a los bares donde se puede beber y comer económicamente; se continúa en los pubs, en los que permite interactuar a la par de escuchar música y consumir mediante ofertas y promociones con precios bajos. Paralelamente, puede darse la práctica del botellón en vez de ir al pub, y posteriormente este circuito finaliza en las discotecas, donde los jóvenes acuden bajo los efectos de las sustancias y buscan socializar y bailar en ambientes masificados y de madrugada, a pesar de tener costes más elevados.

Motivaciones de ocio nocturno

Las razones de las salidas nocturnas aluden al encuentro con los iguales en el 82% (Ver tabla 4). Otra razón destacada es la abstracción y olvidarse de la rutina, siendo elegida por el 35%. En tercer lugar, se encuentra el consumo de alcohol, elegida por 8 de 28 jóvenes, lo que supone que un 28,5% sale principalmente para consumir alcohol. Esto último se puede observar en la respuesta de EH28 *“pillar una borrachera y despejarme con los colegas y despejarme de la rutina”*, lo cual refleja el nihilismo que se experimenta durante la nocturnidad, consumiendo alcohol bajo una idea falsa de felicidad y liberación junto al grupo de iguales³¹

Sin embargo, “ligar”, es decir, relacionarse con gente de interés sexual, es nombrado únicamente por 3 jóvenes, lo que equivale al 10,7% de la población. Dato que resulta contradictorio, ya que el 64,2% de los jóvenes entrevistados afirman ligar cuando participan en la nocturnidad, a lo cual subyace un deseo oculto de tener encuentros fortuitos con gente de interés sexual que no se expresa de forma abierta.

Razones	Número jóvenes	de	Porcentaje
Estar con los amigos	23		82,1%
Olvidarse de la rutina	10		35,7%
Beber alcohol	8		28,6%
La música	3		10,7%
Ligar	3		10,7%
Bailar	3		10,7%
MUESTRA TOTAL	28		100%

Tabla 4 Motivaciones del ocio nocturno

Fuente: Elaboración propia

El consumo de drogas en la nocturnidad juvenil

El tabaco es la sustancia más extendida en los espacios de ocio nocturno juvenil, puesto que 11 de los 28 jóvenes entrevistados fuman (39%). De estos 11 jóvenes, 4 son ocasionales, es decir, fuman cuando se reúnen con sus amistades. Dato que evidencia la influencia del grupo de pares como un factor de riesgo asociado al consumo de sustancias³². También, se destaca un mayor consumo de tabaco en mujeres, tal como

³¹ Fanny Añaños y Matías Bedmar, “Los amigos: espacio educativo...”

³² Delcy Cáceres; Isabel Salazar; María Varela y José Tovar, “Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales” *Universitas Psychologica*, Vol: 5 num 3 (2006): 501-510.

indica la encuesta EDADES³³, encontrando que 8 mujeres de las 14 entrevistadas (57,1%) fuman, mientras que solo 3 hombres de los 14 entrevistados (21,4%) fuman.

El consumo de alcohol se presenta como un acto generalizado y normalizado en los jóvenes, ya que es consumido por todos los perfiles (100%). Para Lomba, Apóstolo y Mendes³⁴ el alcohol es la sustancia más consumida en los espacios de ocio nocturno debido a su falsa creencia de aumento de confianza. En este consumo se diferencia principalmente 3 tipos de bebidas alcohólicas: las copas de alcohol destilado, la cerveza o las copas de vino y los chupitos (consumición de alcohol que se sirve en pequeños vasos y se ingiere de un solo trago), siendo las copas la bebida más consumida (teniendo una media de 1 litro y medio por noche).

En cuanto al consumo de sustancias ilegales, el 85% manifiesta haber consumido en algún momento de su vida. La marihuana es la droga ilegal más consumida y extendida por los jóvenes (85%), coincidiendo con los resultados de la encuesta EDADES³⁵ seguida del hachís (sustancia psicoactiva que se obtiene del cannabis), junto al cristal (nombre común de la metanfetamina, sustancia química estimulante), siendo ambas sustancias consumidas por el 17,8%.

La cocaína y las sustancias sintéticas son usados por escasos perfiles, 3 jóvenes (10,7%), siendo éstas utilizadas en algunas ocasiones para aguantar el cansancio de la noche. Este bajo consumo de sustancias psicoactivas es justificado por su alto coste económico³⁶

De los jóvenes que consumen sustancias ilegales, el 25% ha consumido por la influencia de su círculo social, tal como expresa EM25: *“He probado la marihuana, le di una calada con los amigos. Fue en una casa de botellón”*. Este dato muestra que el grupo más cercano como los iguales³⁷ y las parejas íntimas se presentan como potentes factores de influencia e inicio del consumo en jóvenes³⁸

Los consumos de drogas ilegales no se dan en mayor medida en los espacios de ocio nocturno, contradiciendo lo expuesto por Bellis, Hale, Bennett, Chaudry y Kilfoyle³⁹,

³³ Plan Nacional de Drogas, “Encuesta Sobre Alcohol y Drogas en España”, http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2015_EDADES_Informe_.pdf

³⁴ Lurdes Lomba; Joao Apóstolo y Fernando Mendes, “Consumo de drogas, alcohol y conductas sexuales en los ambientes recreativos nocturnos de Portugal” *Adicciones*, Vol: 21 num 4 (2009): 309-326

³⁵ Plan Nacional de Drogas, “Encuesta Sobre Alcohol y Drogas en España”, http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2015_EDADES_Informe_.pdf

³⁶ Gretel Espinosa; Juan Castellanos y David Osorio, “Condición juvenil y drogas en universitarios: El caso de una universidad regional”. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol: 14 num 2 (2016): 1451-1468.

³⁷ Fanny Añaños, “Representaciones sociales de los jóvenes...”

³⁸ Anna Hotton y Basmatte Boodram, “Gender, transience, network partnerships and risky sexual practices among young persons who inject drugs”, *AIDS and Behavior*, Vol: 21 num 4 (2017): 982-993.

³⁹ Mark Bellis; Gerry Hale; Andrew Bennett; Mohammad Chaudry y Mary Kilfoyle, “Ibiza uncovered: changes in substance use and sexual behaviour amongst young people visiting an international night-life resort”, *International Journal of Drug Policy*, Vol: 11 num 3 (2000): 235-244.

produciéndose con más intensidad antes de acceder a estos establecimientos, en espacios íntimos, como casas de amigos, parques resguardados o incluso en las puertas de los locales, tal y como afirma EM15: *“Sí. Bueno no sé, la maría se considera droga, ¿no? sí que sí. No suele ser en los lugares que visito, es en casa”*. Con esto se refuerza el circuito rutinario seguido los jóvenes, accediendo a los locales bajo los efectos de consumo y provocando encuentros fortuitos sexuales bajo el efecto de las sustancias.

Por último, cabe señalar que 4 de los 28 jóvenes (14%) dudan sobre considerar la marihuana como una droga y sólo uno (3,5%) reconoce el alcohol como droga. Una cuestión preocupante ya que visibiliza la normalización del consumo, incluidas las ilegales como la marihuana.⁴⁰

La sexualidad en la nocturnidad juvenil

Los locales de ocio nocturno suponen para el joven un ambiente de encuentros y experiencias sexuales, ya que, como se ha expuesto anteriormente, el 64,2% afirman que suelen “ligar” con desconocidos cuando acuden a estos establecimientos nocturnos, a pesar de declarar sólo por el 10,7% que es una motivación para salir en la noche. En estos primeros encuentros se suelen interactuar y compartir sus números de teléfono y redes sociales.

El 42,8% expresa haber practicado sexo con alguien que ha conocido en estos establecimientos, mientras que el 10,7% declara no haberlo hecho con personas que conoció en estos locales, pero éstos confirman haber tenido o realizado caricias y tocamientos sexuales en estos encuentros. Esto supone que más de la mitad de los jóvenes estudiados han tenido encuentros fortuitos al participar en el ocio nocturno. Datos que son superiores a los presentados por Fernández, Rodríguez, Pérez y Córdova⁴¹, en torno al 25,6% de los jóvenes mexicanos estudiantes de educación secundaria y superior que han experimentado encuentros sexuales con desconocidos.

El 78% de los investigados considera que el alcohol es una “herramienta facilitadora” de encuentros sexuales de riesgo y la más consumida, tal como afirman Lomba, Apóstolo y Mendes⁴²; Espada, Morales y Orgilés⁴³. En este sentido, por ejemplo, EH6 declara haber tenido relaciones sexuales por estar bajo los efectos del alcohol cuando en realidad no quería.

Por último, el consumo de otro tipo de drogas (marihuana, hachís, cocaína y anfetamina) no son considerados como un elemento facilitador de los fines sexuales, ya que únicamente 3 jóvenes de 28 lo clasificaron como un elemento que permite tales encuentros. No obstante, 10 de los 28 jóvenes afirman haber mantenido relaciones sexuales bajo el efecto de estas sustancias, siendo la más común el cannabis, usada en durante el acto por 6 jóvenes (21,4%).

⁴⁰ Jose Martínez, “Factores de riesgo y protección ante el consumo de drogas y representaciones sociales sobre el uso de éstas en adolescentes y adultos jóvenes” (Tesis Doctoral en Universidad de Granada, 2006).

⁴¹ Carmen Fernández; Solveig Rodríguez; Verónica Pérez y Alberto Cordova, “Prácticas sexuales de riesgo y su relación con el consumo de alcohol y otras drogas en estudiantes de educación media y superior” *Revista Médica de la Universidad Veracruzana*, Vol: 16 num 1 (2017): 19-29.

⁴² Lurdes Lomba, Joao Apóstolo y Fernando Mendes, “Consumo de drogas, alcohol y conductas sexuales”

⁴³ José Espada, Alexandra Morales y Mireia Orgilés, “Relación entre debut sexual y drogas...”

De acuerdo con estos datos, Bellis, Hughes, Calafat, Juan, Ramón, Rodríguez, Mendes, Schnitzer y Philips-Howard⁴⁴ evidenciaron que los jóvenes que habían consumido alcohol, cannabis cocaína o éxtasis en el último año habían tenido sexo sin protección, además de encuentros sexuales posteriormente lamentados.

Los encuentros sexuales de riesgo juveniles

Sorprende que el 82% de los jóvenes admiten que son conscientes de los riesgos y peligros de las prácticas sexuales nocturnas o puntuales, no obstante, respecto a las relaciones sexuales en general (y no sólo circunscrito al ocio nocturno) el 89% afirma haber tenido sexo sin protección, encontrándose una gran contradicción (Ver figura 1).

Este hecho ocurre bajo las siguientes justificaciones: haber practicado sexo con su pareja, o persona de confianza, teniendo en cuenta relaciones estables y/o prolongadas en el tiempo, EM5: *“Yo sé que mi pareja está perfectamente limpia y no tiene ningún problema de nada, si lo tuviese me lo diría ¿no? Así que no tenemos protección”*, el hecho de tomar píldoras anticonceptivas o por estar bajo los efectos de una sustancia. Lo último resulta de sumo riesgo.

Estos datos son aún mayores que los ofrecidos por Remy y otros⁴⁵, los cuales registraron que el 52,5% de los jóvenes habían practicado sexo sin protección en el último año.

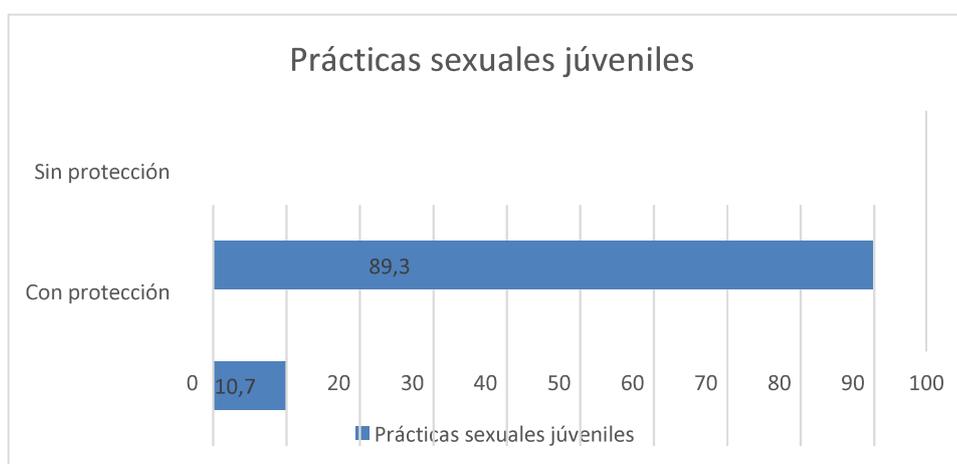


Figura 1
Protección ante prácticas sexuales juveniles
Fuente: Elaboración propia

De la Figura 1, el 89,2% de los jóvenes han practicado sexo bajo los efectos del alcohol, siendo de nuevo la sustancia más consumida y normalizada en los ambientes de

⁴⁴ Mark Bellis; Karen Hughes; Amador Calafat; Montse Juan; M, Anna Ramón; José Rodríguez; Fernando Mendes; Susane Schnitzer y Penny Phillips-Howard, “Sexual uses of alcohol and drugs and the associated health risks: a cross sectional study of young people in nine European cities”, BMC public health, Vol: 8 num 1 (2008): 155-155.

⁴⁵ Lisa Remy; Joana Narvaez; Anne Sordi; Luciano Guimaraes; Lisia Von Diemen; Hilary Surratt; Steven Kurtz y Flavio Pechansky, “Correlates of unprotected sex in a sample of young club drug users”, Clinics, Vol: 68 num 11 (2013): 1384-1391.

ocio. Un dato próximo a aquellos que han practicado sexo sin protección, lo cual se explica a la intoxicación por la sustancia que inhibe y deprime el sistema nervioso central, dando lugar a adormecer el sentido crítico, dejándose llevar y abandonando toda protección sexual, como comenta EH6: “*Ni siquiera me percaté... estaba bebido*”. En segundo lugar, otras drogas ilegales empleadas en estos procesos son la marihuana y el hachís en el 35,7% (10).

En cuanto a las consecuencias de las prácticas sexuales de riesgo, 16 de los 28 jóvenes de la muestra (57,1%) manifiesta haberla padecido (Ver figura 2), siendo las más comunes:

El consumo de pastillas anticonceptivas de emergencia, Método de prevención del embarazo en mujeres para situaciones de emergencia, comúnmente llamado “píldora del día después” (28,5%), Infecciones sexuales de riesgo; en las que encontramos infecciones de orina (17,8%) e infecciones de transmisión sexual diagnosticadas (10,7%) Problemas en la utilización del preservativo (17,8%) y Pruebas de comprobación de embarazo posteriores (14,2%)

Al respecto, Folch, Álvarez, Casanova, Brotons y Castellsagué⁴⁶ destacan el gran uso de la pastilla anticonceptiva de emergencia en la mitad de la población juvenil (50%), siendo un método anticonceptivo habitual y rutinario en los jóvenes, a pesar de que se trata de una alternativa limitada para situaciones de emergencia y/o excepcionales debido a sus grandes efectos hormonales.



Figura 2 Consecuencias sexuales en jóvenes
Fuente: Elaboración propia

La formación sexual en la juventud

El 57,2% de los jóvenes estudiados afirman que no han sido formados adecuadamente en cuanto a contenidos sexuales (Ver Figura 3), expresando una insuficiencia y/o ineficacia de las mismas tanto en el marco escolar como a nivel familiar;

⁴⁶ Cinta Foch; Jose Álvarez; Jordi Casanova; María Brotons y Xavier Castellsagué, “Determinantes de las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de Cataluña”, Revista Española de Salud Pública, Vol: 89 num 5 (2015): 471-485.

tal cual afirma López⁴⁷ existe el rechazo de los docentes a implementar contenidos sexuales, pero también, de acuerdo a Castaño et al⁴⁸ hay un descontento en el 67,1% de los jóvenes con los conocimientos sexuales recibidos, a pesar de haber recibido información el 97%.

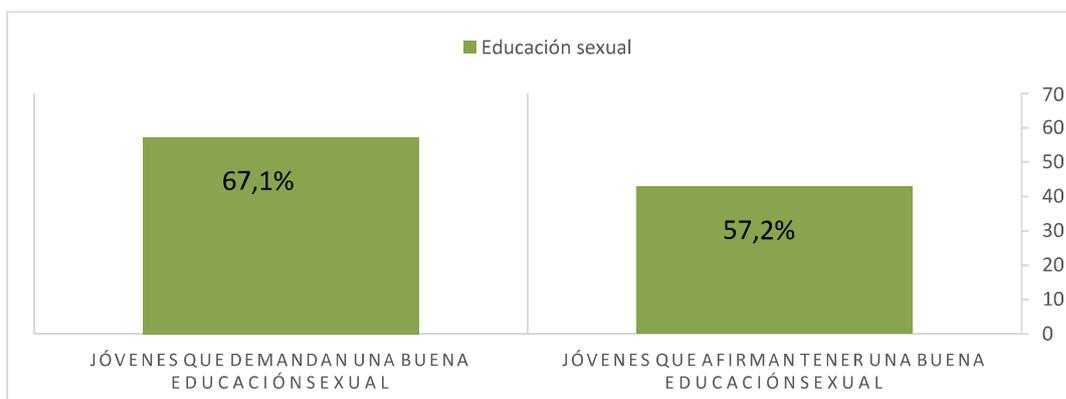


Figura 3

Opinión de la juventud en cuanto a su formación sexual Fuente: Elaboración propia

De estos datos se desprende que, tanto los padres como los docentes dejan de ser los principales agentes educativos y, la formación sexual queda reducida a los medios de comunicación, Internet, las amistades o incluso la propia experiencia, tal y como se evidencia en las siguientes respuestas (Ver tabla 5):

Joven	Respuesta
EM1	<i>"No... he sido yo sola, mediante internet o la experiencia"</i>
EH4	<i>"No, nunca se recibe esa educación realmente, yo al menos nunca la he recibido."</i>
EM7	<i>"No, mi colegio era de monjas y siendo de monjas no nos iban a explicar nada de eso... y ya con 23 años poco me van a formar"</i>
EH14	<i>"No, lo básico en los institutos... "ponte el preservativo, no lo hagas sin él o se quedará embarazada o pillarás algo" con los padres igual, me ha faltado mucha formación más allá de eso. Hablar de ETS, de los riesgos de otras formas de sexo más allá de la tradicional y todo eso."</i>
EH20	<i>"Yo creo que no, porque Google no cuenta"</i>
EH28	<i>"La verdad es que no mucha, en el instituto pasaban del rollo, solo nos dieron alguna que otra charla sobre lo mismo. Ha sido por lo que he ido viviendo, leyendo cosas en Internet hablando con la gente y todo eso ¿sabes?"</i>

Tabla 5

Formación de los jóvenes en sexualidad Fuente: Elaboración Propia

⁴⁷ Félix López, La educación sexual (Madrid, Biblioteca Nueva, 2005).

⁴⁸ José Castaño; Carolina Castro; Greisy García; María García; Laura Morales; Beatriz Rivera; Jorge Rocha y Mauricio Zapata, "Conocimientos sobre sexualidad y prácticas sexuales en adolescentes de 8 a 11 grado en una institución educativa de la ciudad de Manizales (Colombia), 2013" Salud Uninorte, Vol: 30 num 3 (2014): 392-404.

Las expresiones muestran conocimientos carentes de información, inexperta y errónea que da lugar a todo tipo de bulos y falsedades sexuales, lo que supone un gran factor de riesgo en las prácticas sexuales juveniles.

Se evidencia una falta de competencias y herramientas⁴⁹ oportunas en educación sexual tanto para las familias como para los centros educativos, a pesar que es un tema transversal del sistema educativo y, que constituye uno de los pilares fundamentales en el proceso de aprendizaje y formación⁵⁰ del joven.

Conclusiones

El ocio y el uso del tiempo libre son cuestiones de gran trascendencia para todos los seres humanos, y el que se practica de noche, si cabe, con mayor énfasis para un sector importante de los jóvenes, siendo un medio y un estilo de vida asociado al disfrute y descanso de la rutina. Sin embargo, se visibilizan diferentes de riesgos y peligros que se experimentan en las actividades de ocio nocturno juveniles.

En el estilo de vida nocturno se crea un circuito como parte de la rutina y ritual de los jóvenes, el que se traduce en acudir a determinados espacios o locales de forma secuencial: se inicia en los bares, donde poder comer y beber (preferentemente cerveza o vino) a bajo coste; se sigue por los pubs, donde poder escuchar música, beber bebidas alcohólicas baratas y socializar en ambientes no masificados o, también paralelamente se puede acudir al botellón, donde el consumo de alcohol junto a otras drogas es consumido a gran escala, porque se compran en los supermercados y es llevado por ellos mismos. Y, por último, una vez que estos jóvenes se encuentran bajo el efecto de las sustancias consumidas, terminan en discotecas, que son locales que abren a partir de media noche, masificados y caros, donde siguen socializando y buscando gente de interés sexual.

El alcohol es la sustancia consumida por toda la muestra, siendo percibido por el 78% como una herramienta que abstrae y facilita experiencia sexual. La marihuana es la segunda sustancia más consumida, teniendo este consumo, a pesar de ser ilegal, un carácter normalizado y, llegando a no percibirse como un estupefaciente por el 14%. El hachís (derivado del cannabis), la cocaína y el cristal quedan en un segundo plano, siendo consumos minoritarios, y son consumidas preferentemente en espacios más reservados. En todos los casos a las discotecas se accede intoxicado.

El efecto de las sustancias, que según el tipo de droga, influye de formas diversas directamente en la conducta y el sistema nervioso central de los jóvenes, generándose bajo sus efectos todo tipo de inseguridades en las prácticas sexuales que se generan en estos entornos: sexo sin protección (89,3%), el consumo habitual o frecuente de la pastilla anticonceptiva de emergencia (28,5%) como si fuese un método prevención, el mal uso de métodos anticonceptivos (17,3%), contraer infecciones de orina (17,8%) y/o infecciones de transmisión sexual "ITS" (10,7%).

La educación sexual de los jóvenes estudiados es cuestionable y preocupante, y que no es cubierta con satisfacción en el currículum del sistema educativo, a pesar de ser

⁴⁹ Inés Domínguez, "la familia en sexualidad adolescente..."

⁵⁰ Valentina González; Linda Orcasita; Juan Carrillo y Diana Palma-García, "Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y adolescentes", Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol: 15 num 1 (2017): 419-431.

un tema transversal e importante en esta población. El 57,2% declara no haber recibido una formación u orientación sobre una sexualidad saludable, lo que evidencia una carencia formativa, una baja percepción del riesgo sobre las consecuencias de los encuentros sexuales fortuitos o sin medidas de protección y una distorsión en la concepción de la sexualidad. Por su parte, la educación familiar tampoco cumple o es insuficiente en sus funciones formativas al respecto. En ambos casos la información que se ofrece es básica y escasa, de tal modo los jóvenes buscan satisfacerla a través de los amigos, internet y demás medios de comunicación.

A partir de estos resultados preocupantes, cabe la posibilidad de proponer mejoras en la educación sexual ofrecida por el sistema educativo, las familias y la sociedad en su conjunto, así como estar coordinadas. Resulta adecuado crear espacios, acciones y momentos que generen no sólo los conocimientos específicos (mediante la escuela de padres, talleres, video-fóruns, mesas de expertos y testimoniales, visitas a centros especializados, debates en los medios, creación de materiales didácticos, canales de escucha activa y ayuda, aplicaciones digitales anónimas de asesoramiento, juegos con temas de educación sexual, campañas de sensibilización en los locales nocturnos, etc.), políticas sociales que ofrezcan alternativas de ocio saludable, sino también el análisis y la reflexión crítica de esta realidad, teniendo en cuenta las representaciones sociales, el estilo de vida y prácticas actuales en los que transitan los jóvenes de la sociedad de hoy.

Referencias

Angelucci, Luisa; Cañoto, Yolanda y Hernández, María. "Influencia del estilo de vida, el sexo, la edad y el míe sobre la salud física y psicológica en jóvenes universitarios". *Avances en Psicología Latinoamericana*, Vol: 35 num 3 (2017): 531-546.

Añaños, Fanny. *Representaciones sociales de los jóvenes sobre las drogas (alcohol, tabaco y cannabis) y su influencia en el consumo*. Madrid: Dykinson. 2005.

Añaños, Fanny y Bedmar, Matías. "Los amigos: espacio educativo, implicaciones y poder". *Revista de Investigación Educativa*, Vol: 26 num 2 (2008): 371-384

Bellis, Mark; Hale, Gerry, Bennet Andrew; Chaudry, Mohammad y Kilfoyle, Mary. "Ibiza uncovered: changes in substance use and sexual behaviour amongst young people visiting an international night-life resort", *International Journal of Drug Policy*, Vol: 11 num 3 (2000): 235-244.

Bellis, Mark; Hughes, Karen; Calafat, Amador; Juan, Montse; Ramón, Anna; Rodríguez, José; Mendes, Fernando; Schnitzer, Susane y Philips-Howard, Penny. "Sexual uses of alcohol and drugs and the associated health risks: a cross sectional study of young people in nine European cities". *BMC public health*, Vol: 8 num 1 (2008): 155-155.

Cáceres, Delcy; Salazar, Isabler; Valera, María y Tovar, José. "Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales". *Universitas Psychologica*, Vol: 5 num 3 (2006): 521-534.

Cantillo, Enedis y Yaguna, Janeka. "Habilidades sociales y promedio académico en adolescentes universitarios de Ciencias Administrativas, Contables y Comercio Internacional". Trabajo de grado en Universidad Cooperativa de Colombia. 2016.

Cárdenas, Jesús. "La educación sexual como estrategia de inclusión en la formación integral del adolescente". Praxis, Vol: 11 num 1 (2015): 103-115

Castaño, José; Castro, Carolina; García, Greisy; García, María; Morales, Laura; Rivera, Beatriz; Rocha, Jorge y Zapata Mauricio. "Conocimientos sobre sexualidad y prácticas sexuales en adolescentes de 8 a 11 grado en una institución educativa de la ciudad de Manizales (Colombia), 2013". Salud Uninorte, Vol: 30 num 3 (2014): 392-404.

Centro de Prensa. "Infecciones de transmisión sexual". Organización Mundial de la Salud, Organización Mundial de la Salud. Consultado el 22 de julio de 2019. Recuperado en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs110/es/>

Domínguez, Inés. "Influencia de la familia en la sexualidad adolescente". Revista Cubana de Obstetricia y Ginecología, Vol: 37 num 3 (2011): 387-398.

Duch, Mariangels; Calafat, Amador y Juan, Montse. "Prevención y reducción de riesgos en el ocio nocturno: el papel de las corporaciones locales". Revista española de drogodependencias, Vol: 41 num 2 (2016): 120-134.

Encalada, Grecia; Vásquez, Gabriela; Espinoza, Freddy; Echeverría, Kathiuska; León, Guillermo y Caranqui, Johanna. "Factores de riesgo asociados al consumo de drogas en adolescentes ubicados en zonas urbanas y rurales". Inclusiones, Vol: 5 num 4 (2018): 137-150.

Espada, José; Morales, Alexandra y Orgilés, Mireia. "Relación entre la edad de debut sexual y el sexo bajo los efectos de las drogas en la adolescencia". Revista Española de Drogodependencias, Vol: 38 num 1 (2013): 25-35

Espinosa, Gretel; Castellanos, Juan y Osorio, David. "Condición juvenil y drogas en universitarios: El caso de una universidad regional". Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Vol: 14 num 2 (2016): 1451-1468.

Fallas, Manuel; Artavia, Cindy y Gamboa, Alejandra. "Educación sexual: Orientadores y orientadoras desde el modelo biográfico y profesional". Revista Electrónica Educare, Vol: 16 num Especial (2012): 53-71.

Fernández, Carmén; Rodríguez, Solveig; Pérez, Verónica y Cordova, Alberto. "Prácticas sexuales de riesgo y su relación con el consumo de alcohol y otras drogas en estudiantes de educación media y superior". Revista Médica de la Universidad Veracruzana, Vol: 16 num 1 (2017): 19-29.

Foch, Cinta; Álvarez, Jose; Casanova, Jordi; Brotons, María y Castellsagué, Xavier. "Determinantes de las conductas sexuales de riesgo en jóvenes de Cataluña". Revista Española de Salud Pública, Vol: 89 num 5 (2015): 471-485.

García Marta, García David, Castro Jesús, Giménez Cristina y Ballester Rafael, "Bifobia en jóvenes universitarios: diferencias entre géneros", Ágora de salud, Vol 4, num (2017): 153-161.

González, Valentina; Orcasita, Linda; Carrillo, Juan y Palma-García, Diana. "Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y adolescentes". *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, Vol: 15 num 1 (2017): 419-431.

Hein, Krestin y Cárdenas, Ana. "Perspectivas de juventud en el imaginario de la política pública". *Última Década*, Vol: 17 num 30 (2009): 95-120

Hernández-Serrano, Olga; Font-Mayolas, Silvia y Grass, María. "Policonsumo de drogas y su relación con el contexto familiar y social en jóvenes universitarios", *Adicciones*, Vol: 27 num 3 (2015): 205-213.

Hotton, Anna y Boodram, Basmatte. "Gender, transience, network partnerships and risky sexual practices among young persons who inject drugs". *AIDS and Behavior*, Vol: 21 num 4 (2017): 982-993.

Lema, Luisa; Salazar, Isabel; Valera, María; Tamayo, Julián; Rubio, Alejandro y Borero, Adriaba. "Comportamiento y salud de los jóvenes universitarios: satisfacción con el estilo de vida". *Pensamiento psicológico*, Vol: 5 num 12 (2010): 71-88.

Lomba, Lurdes; Apóstolo, Joao y Fernando, Mendes. "Consumo de drogas, alcohol y conductas sexuales en los ambientes recreativos nocturnos de Portugal". *Adicciones*, Vol: 21 num 4 (2009): 309-326.

López, Felix. *La educación sexual*. Madrid: Biblioteca Nueva. 2005.

Margulis, Mario. "Juventud o juventudes". *Perspectiva*, Vol: 22 num: 22 (2004): 297-324

Martínez, José. "Factores de riesgo y protección ante el consumo de drogas y representaciones sociales sobre el uso de éstas en adolescentes y adultos jóvenes". Tesis Doctoral en Universidad de Granada. 2006.

Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad. Consultado el 15 de noviembre de 2018. Recuperado en http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/ESTUDES_2018_Informe.pdf

Moral-De-La-Rubia, José. "Homosexualidad en la juventud mexicana y su distribución geográfica". *Papeles de población*, Vol: 17 num 67 (2011): 111-134.

Moscoso, David; Sánchez, Raúl; Martín, María y Pedrajas, Natali. "¿Qué significa ser activo en una sociedad sedentaria? Paradojas de los estilos de vida y el ocio en la juventud española". *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, num 30 (2015): 77-108.

Organización Panamericana de la Salud. "Promoción de la salud sexual. Recomendaciones para la acción". Organización Mundial de la Salud. Consultado el 12 de junio de 2019. Recuperado en: http://www.flases.net/boletines/salud_sexual_ops.pdf

Peñafiel, Eva. "Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes". *Pulso: Revista de Educación*, num 32 (2009): 147-173.

Plan de Calidad para El Sistema de Salud. Estrategía Nacional de Salud Sexual y Reproductiva. Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad (2011). Consultado el de mayo de 2019. Recuperado en:

<https://www.mscbs.gob.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/pdf/equidad/ENSSSR.pdf>

Plan Nacional de Drogas. “Encuesta Sobre Alcohol y Drogas en España: EDADES 2015-2016”. Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad. Consultado el 13 de noviembre de 2018. Recuperado en:

http://www.pnsd.mscbs.gob.es/profesionales/sistemasInformacion/sistemaInformacion/pdf/2015_EDADES_Informe_.pdf

Preinfalk-Fernández, María. “Desafíos de la formación docente en materia de educación sexual”. Revista Electrónica Educare, Vol: 19 num 1 (2015): 85-101.

Remy, Lisa; Narvaez, Joana; Sordi, Anne; Guimaraes, Luciano; Von Diemen, Lisia; Surratt, Hilary; Kurtz, Steven y Pechansky, Flavio. “Correlates of unprotected sex in a sample of young club drug users”. Clinics, Vol: 68 num 11 (2013): 1384-1391

Romero, Holguer; Arbeláez, Gloria; Suárez, Gabriel; Ramírez, Lorena y León, Guillermo. “Violence as a response to sexual and affective diversity: case study”. Inclusiones, Vol: 5 num Especial (2018): 151-160.

Sandoval, Nelly. “Diagnóstico acerca del uso del ocio y el tiempo libre entre los estudiantes de la universidad nacional experimental del táchira”. Pedagogía Social Revista Interuniversitaria, num 30 (2017): 169-188.

Unidad de Vigilancia del VIH y conductas de riesgo. “Vigilancia epidemiológica de las infecciones de transmisión sexual en España, 2017”, Ministerio de sanidad, servicios sociales e igualdad. Consultado el 22 de julio de 2019. Recuperado en:

https://www.mscbs.gob.es/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/vigilancia/Vigilancia ITS_1995_2017_def.pdf

Varela-Arebalo, María; Ochoa-Muñoz, Andrés y Tovar-Cuevas, José. “Tipologías de estilos de vida en jóvenes universitarios”. Universidad y Salud, Vol: 18 num 2 (2016): 246-256.

CUADERNOS DE SOFÍA EDITORIAL

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de **Revista Inclusiones**.

La reproducción parcial y/o total de este artículo debe hacerse con permiso de **Revista Inclusiones**.